

PRESENTACIÓN

Con el presente volumen el Anuario llega ya a un número significativo, el 20. Alineados en una vitrina, veinte volúmenes se hacen notar físicamente y creemos que también científicamente han supuesto una aportación muy importante al medievalismo hispánico.

La alegría por haber alcanzado esa cifra se ve empañada por el recuerdo de los que nos han dejado durante este camino: el Prof. Dr. Emilio Sáez, fundador de la revista y maestro de quienes la llevamos ahora, fallecido en 1988, y diversos miembros del consejo asesor y de la redacción; entre los primeros hemos de recordar a Johannes Vincke, a Paul Aebischer y a Alberto Boscolo; entre los segundos a Miguel Gual y a Salvador de Moxó.

Ahora acabamos de sufrir otra pérdida dolorosa, la de Josep Trenchs, que falleció el 9 de abril pasado, después de luchar tres años contra una terrible enfermedad. Durante este tiempo demostró una entereza admirable y una voluntad de continuar viviendo como siempre, dando clases y conferencias, acudiendo a congresos, organizando cursos, investigando en los archivos y escribiendo, sin darse por vencido. Trabajó hasta pocos días antes de morir, a los cuarenta y nueve años recién cumplidos, cuando todavía tenía infinidad de proyectos por realizar. Incluso en el hospital, mientras estuvo consciente, continuó dando instrucciones a una de sus colaboradoras para la organización del próximo curso de Benassal, aunque sabía, y lo dijo, que él ya no estaría presente.

Sus aportaciones a la diplomática han sido muy importantes y serán valoradas debidamente, por personas más expertas que yo en esta materia, en la nota necrológica que le dedicaremos próximamente. Ha sido también un gran organizador de actividades científicas, un buen maestro para sus alumnos de la Universidad de Valencia, por los que se preocupó constantemente, y un buen compañero y amigo de todos nosotros.

Durante el año 1990 nos han dejado también Antonio Ubieto Arteta, fallecido el 1 de febrero de 1990, Raimon Noguera i Guzmán, fallecido el 19 de mayo de 1990 y Miquel Coll i Alentorn, que murió el 15 de diciembre, ¡Descansen en paz!

El notario Raimon Noguera, con quien tuve el honor de colaborar durante unos años en el Archivo Histórico de Protocolos de Barcelona, fue una personalidad de múltiples facetas; jurista eminente, participó como tal en la creación de instituciones de gran resonancia ciudadana como el Museo Picasso, o las Fundaciones Miró y Casals, pero fue también un gran amante de la Historia y es este aspecto el que interesará más a nuestros lectores. Publicó a lo largo de su vida diversos trabajos sobre Historia del Derecho e Historia económica de Cataluña en la Edad Media. Cabe recordar aquí, entre otros, El Precario y la «Precaria» (notas para la historia de la Enfiteusis), La compañía mercantil en Barcelona durante los siglos XV y XVI, La doble redacción de los antiguos documentos notariales de Cataluña y, en colaboración con J.M. Madurell, Privilegios y ordenanzas históricos de los notarios de Barcelona. Sus múltiples obligaciones no le permitieron dedicar a la investigación histórica todo el tiempo que seguramente habría deseado. Se resarcía de ello facilitando el trabajo de los demás y asegurando su difusión. Desde el cargo de archivero del distrito notarial de Barcelona se esforzó en facilitar los medios y el personal que biciesen posible la conservación y la catalogación del riquísimo patrimonio histórico de los protocolos notariales barceloneses, que había salvado de hecho dos veces, al principio y al final de la

guerra civil. Alentó, además, la publicación del Catálogo de este Archivo, algunas monografías y especialmente los «Estudios Históricos y Documentos de los Archivos de Protocolos», que han permitido la difusión de estudios sobre el notariado y sobre los diversos temas de la Historia que pueden investigarse a través de la documentación notarial. Los últimos años de su vida los dedicó a la promoción y difusión de los estudios históricos y jurídicos a través de la «Fundació Noguera», que creó destinando a ella su patrimonio. Por medio de sus dos colecciones «Inventari dels Arxius Notarials de Catalunya», que ha publicado ya doce volúmenes, y «Textos i Documents», que ha dado a luz veinticinco, entre los que cabe destacar la nueva edición del Llibre del Consolat de Mar, ha realizado una labor extraordinaria, que dejará una huella perdurable. Esperamos dedicar próximamente una información extensa a la labor de esta fundación, sin duda, la obra más querida por el Sr. Noguera.

Miquel Coll i Alentorn fue también persona de dedicaciones diversas: ingeniero textil de profesión, historiador y político; en esta última actividad llegó a desempeñar la Presidencia del Parlament de Catalunya (1984-1988). Todos los que pudimos conocerle y tratarle le recordaremos siempre como una persona extremadamente bondadosa y amable; capaz además de llevar a cabo una actividad incesante sin perder nunca los nervios ni la sonrisa. Le dedicaremos una necrológica en el próximo volumen del «Anuario».

En cuanto al Prof. Antonio Ubieta, a quien no tuve ocasión de tratar más que en dos contadas ocasiones, fue una persona dedicada al magisterio universitario y también a la difusión y a la edición de textos medievales. Su labor historiográfica propia fue muy dilatada. Esperamos poder dedicarle también, próximamente, una necrológica.

* * *

El presente volumen del «Anuario» es el que inaugura las páginas monográficas, que anunciamos en el número 18. Tal como dijimos entonces, están dedicadas al tema «Bosques, yermos y su aprovechamiento». Comprende siete artículos y espero que resulte de interés para nuestros lectores y que anime a emprender nuevos trabajos sobre un tema que promete mucho y que es de gran actualidad dentro de la historiografía europea.

Las páginas de tema libre incluyen dieciséis artículos sobre materias muy variadas, como es tradición del «Anuario». Hemos reanudado, además, nuestra sección de semblanzas de medievalistas, con la de Rachel Arié, por Mercedes García-Arenal, y la de Giulio Battelli, redactada por el llorado Josep Trenchs en colaboración con J. V. Boscá Codina y G. Nicolaj.

Tal como habíamos anunciado, en el próximo volumen, el 21, correspondiente a 1991, las páginas monográficas estarán consagradas a «Escritura y Cultura en la Edad Media». El núcleo principal lo constituirán las lecciones del III Curso de Benassal, celebrado en 1986, tal como se lo habíamos prometido a nuestro desaparecido amigo, Josep Trenchs, y las conferencias del curso «Enseñanza y vida cultural en la Península Ibérica en la Edad Media», organizado por el Departamento de Historia Medieval del Centro de Estudios Históricos en 1988. Habrá, además, otras aportaciones sobre estos temas que han llegado ya a nuestra redacción o nos han sido anunciadas. Rogamos a los que piensan colaborar en ese volumen con artículos de tema libre o monográfico que los entreguen antes del mes de junio de este año o que nos consulten, si se encuentran con alguna dificultad.

En el volumen 22, correspondiente a 1992, las páginas monográficas estarán dedicadas a «Finanzas y Fiscalidad en la Edad Media». El coordinador de este dossier será nuestro compañero Dr. Manuel Sánchez, que es la persona más indicada, puesto que dirige un proyecto de investigación sobre el tema en la Corona de Aragón. Esperamos que las colaboraciones sean numerosas.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL